

# Los chequeos oculares preventivos deben comenzar a los 40 años

Lunes, 19 de abril

**Un tercio de la población presenta miopía o hipermetropía a partir de esta edad, y aumentan el glaucoma, la retinopatía y la degeneración macular. Los 40 años es una edad clave para comenzar la prevención de las enfermedades oftalmológicas retinianas y refractivas y la visión baja o la ceguera en la tercera edad.**

**Marga Castillo Grijota. [marcastillo@recoletos.es](mailto:marcastillo@recoletos.es)**

Así lo indican las conclusiones de un metaanálisis sobre seis estudios epidemiológicos que abarcan una población de 29.281 norteamericanos, europeos y australianos en el que se afirma que aproximadamente un tercio de la población occidental tiene miopía o hipermetropía, dolencias fácilmente resolubles mediante el empleo de gafas, lentes de contacto o cirugía refractiva.

El trabajo se publica en el último número de Archives of Ophthalmology (Arch Ophtalmol 2004; 122), patrocinado por el Instituto Nacional del Ojo (NEI, en sus siglas en inglés), centro perteneciente a los Institutos Nacionales de Salud de Estados Unidos, y forma parte de un compendio de estudios epidemiológicos sobre las principales patologías oculares. El coordinador de la investigación, John Kempen, del Instituto Wilmer del Ojo, perteneciente a la Johns Hopkins, señala que "es necesario aumentar cuanto antes el apoyo económico a la investigación y la prevención de las enfermedades visuales dado el aumento de la prevalencia a causa del envejecimiento de la población". Otros estudios publicados en esta revista sostienen una previsión de incidencia de enfermedades oculares enorme: de 3,3 millones de norteamericanos afectados ahora a 5,5 estimados en 2020, con unas previsiones de aumento de la ceguera para esta fecha de más del 70 por ciento.

## Mejor diagnóstico

Los estudios publicados la semana pasada en la revista mencionada abarcan dolencias clásicamente consideradas de la tercera edad, pero que se están empezando a descubrir a edades cada vez más jóvenes, no tanto por la influencia de factores medioambientales, algo que aún está en discusión, sino gracias a los mejores métodos diagnósticos y la mayor concienciación. "Estos datos son extrapolables a todas las sociedades occidentales, y ya eran conocidos por la comunidad científica. Ahora bien, es cierto que hay que llamar más la atención a la población general sobre la necesidad de hacerse chequeos bianuales a partir de los 40 años", explica a CF Jorge Alió, director médico del Instituto Oftalmológico de Alicante.

Así, a partir de esta edad se manifiestan en mayor medida la degeneración macular, el glaucoma, las cataratas y, especialmente, la retinopatía diabética. Otro de los trabajos de Archives of Ophthalmology, coordinado por Paul Sieving, del NEI, afirma que las cataratas suponen el 50 por ciento de todos los casos de baja visión y la degeneración macular asociada a la edad (DMAE) ya es responsable del 54 por ciento de los casos de ceguera total.

Y otro trabajo de Nathan Congdon, el Instituto Wilmer, señala que las cataratas aumentarán un 50 por ciento en los próximos 16 años.

En cuanto a la retinopatía diabética, afecta a uno de cada 12 diabéticos de más de 40 años, según otro estudio coordinado por Monique Roy, de la Universidad de Nueva Jersey, en Estados Unidos.

Dado el alto porcentaje de diabetes mellitus no diagnosticada, a los expertos les preocupa esta complicación ocular tan habitual en estos enfermos. Alió señala que a partir de los cinco años desde el momento del diagnóstico de diabetes debe haber un chequeo anual, y lo mismo recomienda a los hipertensos, enfermos coronarios o personas con antecedentes familiares de glaucoma. Para los diabéticos tipo 1 las revisiones deberían comenzar a los 35 años dado su mayor riesgo de ceguera. Pero no hay que alarmar, indica Alió: "La prevalencia de la patología ocular aumenta cuando coincide con el momento del diagnóstico de la enfermedad ocular, pero desciende al poco tiempo porque los procedimientos de seguimiento y control son muy eficaces.

John Kempen, del Instituto del Ojo de la Johns Hopkins, en Baltimore, afirma que "el envejecimiento de los países occidentales está convirtiendo a las enfermedades oftalmológicas en una gran carga para la salud pública y ya uno de cada 28 norteamericanos tiene problemas de la vista".

### **Pobreza**

Pero para los expertos del compendio de estudios de Archives of Dermatology el talón de Aquiles de la oftalmología no sólo es el envejecimiento: también lo es la pobreza. Así, el glaucoma se muestra como la primera causa de ceguera entre los hispanos de Estados Unidos, y esta enfermedad y las cataratas se presentan en mayor medida en los negros, mientras que a los blancos les afecta más la DMAE, algo relacionado con la situación económica, no con la biología de la raza.